







El pañuelo blanco  
de la abuela

## *El pañuelo blanco de la abuela*

Relatos que sanan II: Voces de líderes y defensores de derechos humanos en Iberoamérica

Proyecto ganador del programa de beneficios para el fomento y fortalecimiento del sector museal del Distrito Especial de Ciencia, Tecnología e Innovación de Medellín, Secretaría de Cultura, 2025.

Fondo Editorial Museo Casa de la Memoria  
Distrito Especial de Ciencia, Tecnología e  
Innovación de Medellín

Alcalde de Medellín:  
Federico Gutiérrez Zuluaga

Dirección:  
Luis Eduardo Vieco Maya

Subdirección:  
Mariana Restrepo Bedoya

Coordinación editorial:  
Juan Fernando Jaramillo Montoya

Corrección de textos:  
Daniela Perrone Martínez

Textos:  
Daniela Perrone Martínez  
Juan Fernando Jaramillo Montoya  
María Clara Ramírez Gómez  
Santiago Restrepo Vélez  
Sebastián Santamaría Présiga  
Yuri Catalina Montoya Cardona

Ilustraciones:

Lina Marcela Serrano Carreño

Diseñador:  
Daniel Cano Jaramillo

Profesional en planeación:  
Carlos Ignacio Bernal Yong

Primera edición: mayo, 2026  
ISBN: 978-628-97636-1-4

© de la presente edición:  
Museo Casa de la Memoria

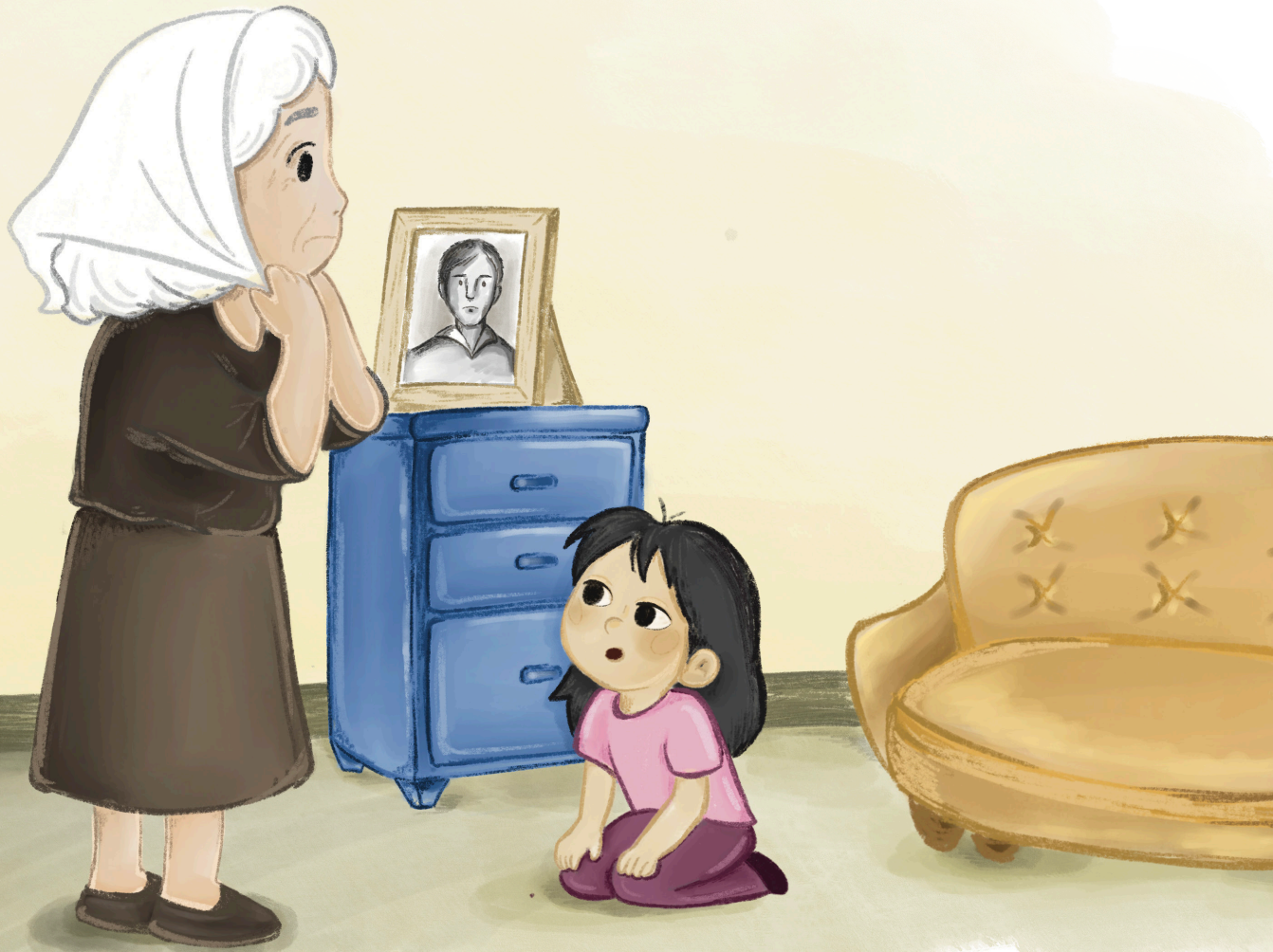
Calle 51 # 36-66, parque Bicentenario  
Medellín, Colombia  
Teléfono: (604) 520 20 20  
[www.museocasadelamemoria.gov.co](http://www.museocasadelamemoria.gov.co)

Queda prohibida la reproducción total o fragmentaria de su contenido sin autorización escrita del Museo Casa de la Memoria. Así mismo, se encuentra prohibida la utilización de las características de una publicación que puedan crear confusión. El Distrito de Medellín dispone de marcas registradas, algunas de estas citadas en la presente publicación, las cuales cuentan con la debida protección legal.

Toda publicación con sello Alcaldía de Medellín es de distribución gratuita.



Martina había crecido viendo a su abuela salir todos los jueves con la misma rutina: se ponía los zapatos cómodos, doblaba un pañuelo blanco con cuidado y se lo colgaba al cuello o sobre su cabello. Antes de irse, se paraba un momento frente a una fotografía que estaba en la sala, como si hablara con ella en silencio.



—¿Otra vez a la plaza, abuela? —preguntó un jueves Martina, ya mucho más grande.

La abuela la miró, con una sonrisa genuina y cansada.

—Sí, mijita. Como cada semana.

—¿Pero por qué vas tanto? ¿Qué pasa en la plaza?

La abuela se sentó a su lado y acarició el borde del pañuelo blanco, ya un poco gastado por el tiempo. Lo desplegó entre sus manos y le hizo una seña para que se acercara.

—¿Ves este nombre aquí bordado? —le dijo, señalando en el pañuelo—. Ese el nombre de tu tío. Tenía veinte años cuando desapareció. Es él quien aparece en la fotografía de la sala.







Martina frunció el ceño. Había visto esa cara tantas veces que ya era parte de la casa, pero hace mucho que había dejado de preguntar por él.

—¿Desapareció? ¿Cómo?

—Hace muchos años —dijo la abuela, sin rodeos—, un día salió y no volvió más. No supimos nada: ni dónde estaba, ni qué le habían hecho. Como él, miles de personas, los llamaron “desaparecidos”, pero de aquí —puso su mano sobre el pecho— nunca se han ido.

Martina se quedó callada. Sintió que las fotos de la casa, que antes eran solo cuadros colgados, ahora tenían peso.

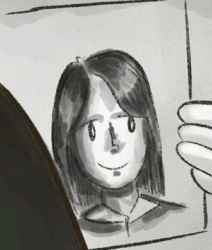
—¿Y qué hacés vos allá? —le preguntó.

—Buscarlo. A él y a tantos otros. Al principio, sola. Después, con otras madres. Nos empezamos a encontrar en la Plaza de Mayo. No nos dejaron preguntar, ni entrar a los juzgados, ni presentar denuncias. Nos echaron de oficinas, nos vigilaron, nos amenazaron. Pero no nos fuimos.





DÓNDE  
ESTÁN



Martina apretó el pañuelo entre sus dedos.

—¿Y ese pañuelo?

—Es nuestro símbolo —dijo la abuela—. Al principio, eran pañales de tela. Algo blanco para identificarnos entre nosotras. Se volvió un grito sin palabras. En cada pañuelo hay un nombre, una fecha, un reclamo.

Martina imaginó a muchas mujeres como su abuela con fotos colgando del cuello y la cabeza cubierta con el mismo pañuelo blanco. Todas buscando a alguien.

—¿Y todavía vas? ¿Después de tantos años?

La abuela asintió.

—Claro que sí. Porque todavía hay muchos que aún no vuelven, ni se sabe nada de ellos. Y porque cada jueves es una forma de decir: “no los olvidamos”. Ahí aprende uno, mijita, que la memoria también se defiende con los pies.

## ¿Quiénes son las Madres de Plaza de Mayo?

Las Madres de Plaza de Mayo son un grupo de mujeres argentinas que, desde 1977, marchan todos los jueves frente a la Casa Rosada para exigir justicia por sus hijos e hijas desaparecidos durante la dictadura militar (1976–1983). Con su símbolo del pañuelo blanco, representan la lucha por la memoria, la verdad y la justicia. Gracias a ellas, el mundo conoció lo que había intentado silenciarse.



# Antes de la lectura

## Mi objeto con historia

Piensa en un objeto que sea importante para ti:

- Una prenda
- Una foto
- Un regalo
- Algo que guardas hace mucho

Luego completa:

Mi objeto es: \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

Este objeto me recuerda: \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

Cuando lo veo o lo toco me siento: \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

## Durante la lectura

### Las emociones del pañuelo

Mientras escuchas el cuento,  
piensa en lo que representa el pañuelo.

Después dibuja tres momentos:

1. Un momento de amor
2. Un momento de ausencia o tristeza
3. Un momento de memoria o esperanza

Debajo de cada dibujo escribe:

¿Qué pasó en el cuento para que el pañuelo signifique eso?

## Lo que guarda el pañuelo

Piensa en estas palabras:

- Memoria
- Ausencia
- Cuidado
- Recuerdo

Elige una palabra y completa:

Para mí esa palabra es como: \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

Luego haz un dibujo o escribe una frase corta sobre ella.

# Después de la lectura

## Caminar con la memoria

Imagina que llevas contigo el pañuelo de la abuela.

Responde:

¿A dónde irías con él? \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

¿A quién se lo mostrarías? \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

¿Qué historia contarías con ese pañuelo? \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

Luego dibuja esa escena.

## Un mensaje que permanece

Piensa en algo que quisieras que nunca se olvide.

Completa:

“Yo quiero que recuerden: \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_.”

Después:

Dilo en voz alta

Escucha a los demás

